

La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave de oro;
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El texto que vamos a comentar pertenece al poeta nicaragüense Rubén Darío, poeta que marca una nueva orientación en la poesía española del siglo XX. Nacido en Metapa (Nicaragua) en 1867, Félix Rubén García Sarmiento es considerado injustamente el poeta de los cisnes y las princesas, pues fue un hombre profundamente preocupado por los problemas de su época y de la España de 1898. Viajó a España en esta fecha como corresponsal del diario *La Nación* y las crónicas que escribió sobre el Desastre constituyen el mejor testimonio de sus consecuencias.

Sus obras más importantes fueron *Azul*, publicada en 1888 y que constituye el punto de partida del Modernismo ; *Prosas profanas*, a la que pertenece el poema que vamos a comentar ; y *Cantos de vida y esperanza*. En su poesía canta los ideales de la vida y el amor ; como periodista, denuncia las injusticias y los abusos políticos.

Como hemos comentado, la obra de Rubén Darío constituye el punto de partida del Modernismo, un movimiento poético que marca los inicios del siglo XX y que surge de una síntesis entre los elementos autóctonos españoles y las influencias cosmopolitas europeas, americanas y orientales. Es una corriente estética, que busca la armonía interior, la sensación, el color...constituye la otra respuesta (junto con la Generación del 98) al Desastre de finales de siglo.

El poema que nos ocupa es una clara muestra del gusto por lo exótico y lejano de los modernistas. Se trata de la historia de una princesa triste que termina ilusionada por la próxima llegada de su príncipe azul. El poeta se recrea en la descripción de la hermosa princesa y la riqueza de su palacio y lo que le rodea.

En cuanto a la forma, la métrica es muy característica del Modernismo : seis versos alejandrinos que riman en consonante : 14AABCCB. En cuanto a los recursos, podemos encontrar una gran variedad : metáfora (*boca de fresa*, v.2) ; paralelismo (v.3) ; personificación (*que está mudo el teclado*, v.5 ; *se desmaya una flor*,v.6).

Podemos concluir, pues, que el texto analizado es un excelente ejemplo de la obra de Rubén Darío tanto por su contenido (recrea un país lejano en el que existen princesas, príncipes y palacios, todo lleno de color y exotismo) como por su forma (métrica y recursos). El autor , inspirado en Bécquer, representa el valor de la libertad y la intimidad. A él se debe la recuperación de nuestros clásicos y el logro, por parte de los autores españoles, de una poesía individual y libre.